

SÚPLICA

De tu dulce mirada silenciosa
despréndese una súplica sin voz,
un ruego que se escapa tristemente
de tu rostro tiznado de carbón. (18)

Y es, porque en tus pupilas candorosas
niña triste, reflejas tu pesar.
La vida te ha enseñado muy temprano
lo que es la realidad!

¿Y quién, al contemplar tu figurita
no siente la ternura y el amor?
¿Quién, niña tierna y dulce no te diera
lo que sueña tu ingenuo corazón?

Hay en el breve gesto de tu abrazo
una muda protesta de dolor;
es la angustia de verte abandonada
sin saber el por qué, ni la razón. CO-30

Morena cabecita de ojos tristes
que sueñas la alegría de vivir;
¿cuando no comprende lo que anhelas
y a nadie se acordó de ti. CAS:3
DOC: 16
FPI: 7

Teresita SALLÉS DIAZ